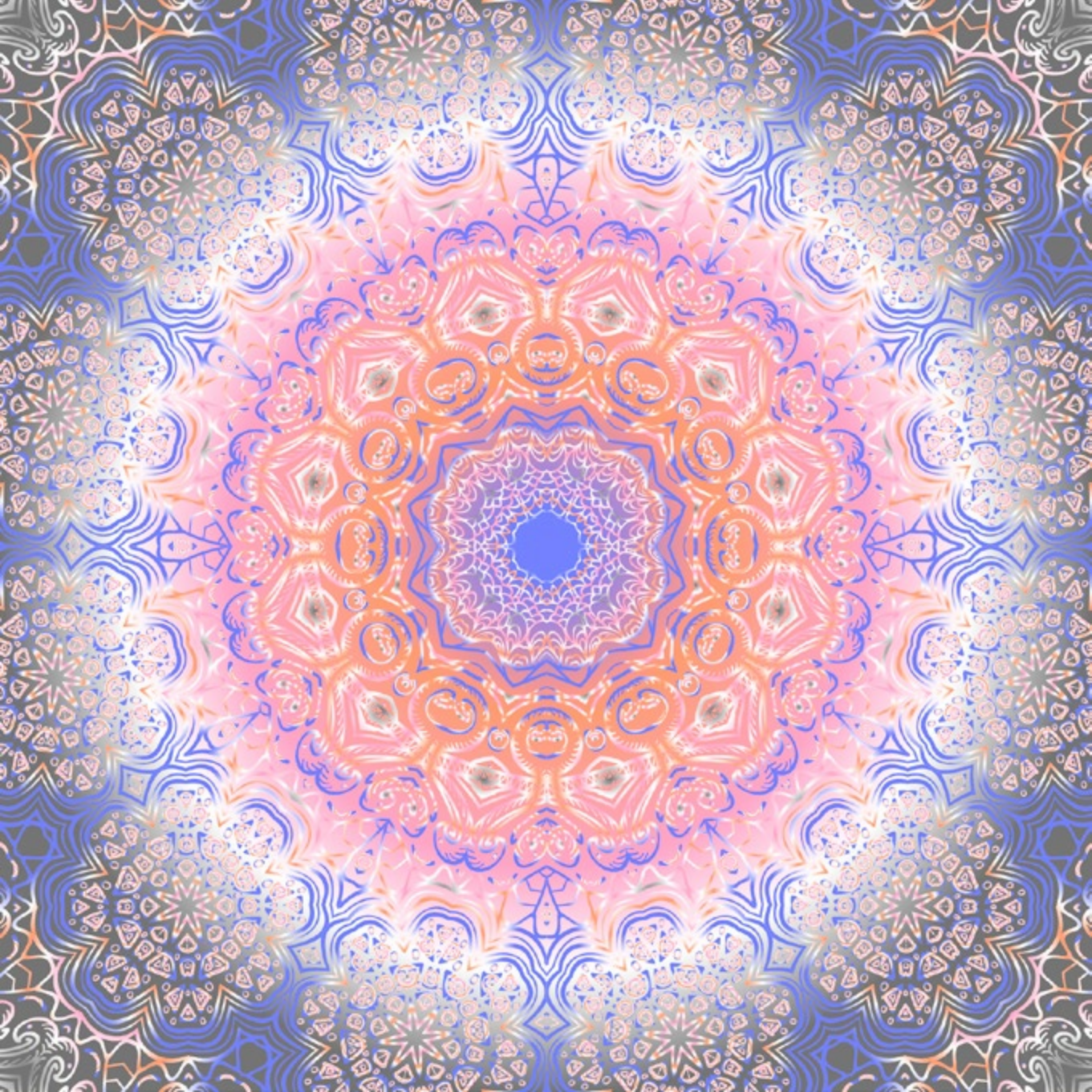


ZENSHO W. KOPP



El ascenso
de la luz
interior



Nuestra vida es tan fugaz y efímera como una gota de rocío que pende de la punta de una brizna de hierba.

Todo el universo está sometido a un proceso constante de cambio y, por tanto, es impermanente. Pero su verdadera esencia es la inmutabilidad; es lo eterno y, por tanto, lo inmortal.

La meditación nos abre el acceso al espacio interior infinito, que se nos revela en su eternidad intemporal.

Permite que la mente madure en una conciencia constante de la presencia de la totalidad de la realidad divina que nos abraza y nos llena a todos. En esta experiencia se disuelve la dualidad del samsara y el nirvana.





Tu Ser Verdadero es la realidad del ser puro que se revela cuando el pensamiento está en silencio.

Es el ente primordial del Ser Divino, que brilla y existe por sí mismo eternamente, que subyace en los tres estados: la vigilia, el sueño y el sueño profundo.

En cada ser humano esta luz divina brilla como el Verdadero Sí-Mismo.